

LA HISTORIOGRAFÍA FRANCESA SOBRE EL PCF CONTROVERSIAS CIENTÍFICAS Y POLÉMICAS (1964-2010)

Roberto Ceamanos Llorens* (U. de Zaragoza)

Introducción

Tras la caída del bloque soviético, el retroceso de los antiguos partidos comunistas occidentales y la decadencia del marxismo, el ciclo histórico iniciado en Octubre de 1917 ha concluido. No obstante, el comunismo sigue levantando pasiones, especialmente en aquellos países como Francia donde ha tenido una notable relevancia. Indisolublemente asociado a algunos de los principales acontecimientos de su historia, cristalizó en parte de su intelectualidad y modeló el espíritu, el imaginario y el modo de ser de los franceses, edificando una contrasociedad, una organización del espacio y del tiempo que permitió al militante vivir su pasión en el interior de un concreto ámbito ideológico, social y humano.¹ Es por ello que el comunismo, pese a haber perdido su referencia como alternativa de poder, ocupa un lugar preferente en la memoria colectiva de los franceses. Desde sus orígenes militantes hasta el actual debate por imponer una concreta memoria del comunismo francés, pasando por el surgimiento y desarrollo de una historiografía científica, este texto recorre los principales hitos de la historiografía sobre el PCF en un país, como Francia, donde las interpretaciones sobre su pasado comunista son objeto de profundas discrepancias y los debates oscilan, atendiendo a la distinción establecida por Gérard Noiriel, entre la controversia científica y la polémica.²

A la altura de 2010 y en un contexto de creciente irrupción de la historia en la esfera político-mediática, el debate en Francia sobre su pasado comunista constituye uno de los capítulos más importantes del combate por la memoria que, como la Guerra de Argelia y Mayo del 68, mantiene divididos a los franceses. *Pieds-noirs*, *harkis* y nacionalistas argelinos reivindican su particular recuerdo del pasado, al igual que la memoria de Mayo del 68 tiene un significado muy diferente si se pregunta a los trabajadores –fin del pleno empleo y del aumento salarial–, a los estudiantes –liberalización de las costumbres– o a la derecha –período de anarquía que está en el origen de los actuales problemas sociales.³ Estamos ante un claro ejemplo de lo que implica el «uso público de la historia» y las llamadas «guerra de la memoria», en cuanto que el pasado comunista es invocado e interpretado en el presente para servir a unos concretos intereses sociales y políticos.⁴

La historiografía militante sobre el PCF y el comienzo de su estudio científico

El mito de la patria de los trabajadores comenzó a operar tempranamente entre la izquierda francesa. Numerosos simpatizantes, escritores y periodistas franceses visitaron la Unión Soviética, dejando plasmadas por escrito sus experiencias y su visión sobre el experimento bolchevique que comenzó a ejercer una

gran atracción sobre el imaginario colectivo.⁵ Desde entonces, la escritura de la historia del comunismo se convirtió en un útil instrumento de combate político.⁶ Frente a la producción de aquellos comunistas opuestos al modo en que se edificaba la Unión Soviética –Boris Souvarine, André Ferrat o Angelo Tasca–, a la que se añadirá la procedente de los historiadores trotskistas Pierre Broué y Jean-Jacques Marie, la historiografía vinculada al PCF fue hegemónica durante gran parte del siglo XX.⁷ Ésta encontró su modelo en la *Histoire du Parti Communiste Bolchevik de l'URSS* y plasmó su historia oficial en el *Manuel d'histoire du PCF*, planteando una interpretación marxista de la historia que simplificaba los procesos, conectaba la Revolución Francesa –jacobinismo y «babuvismo»– con Octubre de 1917 y privilegiaba los períodos gloriosos del comunismo –Frente Popular y Resistencia– mientras marginaba los asuntos más oscuros –pacto germano-soviético y supeditación del PCF al estalinismo.⁸ Eran los tiempos de la modernización de las estructuras económicas francesas, iniciada en los años veinte y consolidada en los *Trente Glorieuses*, que fortaleció a una clase obrera que participaba e influía en los acontecimientos socio-políticos. El PCF –«parti des fusillés»– logró una notable implantación con un discurso que le situaba como el partido del pueblo, representación lograda en gran medida gracias a la escritura de una historia militante controlada por el propio PCF –disponía del acceso a las fuentes– que proporcionaba las «lecciones» que legitimaban esta estrecha relación.⁹

En los años sesenta se inicia en la sociedad francesa una profunda transformación que se consolidará en las décadas siguientes y que afectará al devenir historiográfico. Como predijo Alain Touraine, comenzó el declive de los partidos de la izquierda tradicional y aparecieron los nuevos movimientos sociales que caracterizarán el surgimiento de la sociedad post-industrial.¹⁰ Gravemente afectada por la crisis económica de mediados de los setenta –aban-

dono de la minería y drástica reestructuración de la metalurgia–, la clase obrera vio reducido su número y experimentó importantes cambios que condujeron a la ruptura de la identificación entre clase obrera y comunismo.¹¹ En lo político, el PCF sufrió duras críticas por su controvertido posicionamiento en la Guerra de Argelia y Mayo del 68, por citar sólo los acontecimientos franceses, y aunque la *Nouvelle Gauche* no logró los resultados esperados, sí fue una muestra evidente del desencanto del pueblo francés con sus tradicionales organizaciones de izquierda.

En este contexto, la historiografía sobre el PCF comenzó a avanzar hacia un modelo más científico a partir de una doble circunstancia: la obra de Annie Kriegel y las controversias surgidas en torno a la misma y, posteriormente, cierta apertura en el seno de la historiografía vinculada al PCF. En 1964, la publicación de la tesis doctoral de Kriegel sobre los orígenes del comunismo francés impulsó su revisión científica y consolidó su estudio en el ámbito universitario al mostrar que el PCF no era sólo un sujeto de la historia sino que también podía ser objeto de la misma si se realizaba un adecuado trabajo de fuentes que diera respuesta a las interrogantes planteadas. Tanto el tema, como el enfoque y sus conclusiones, fueron innovadoras. Novedoso era estudiar el comunismo en la universidad francesa. Poco habitual era también el enfoque político y la rehabilitación del acontecimiento en un período de hegemonía de la historia económica y social y de las largas duraciones. Pero, sobre todo, su importancia radicó en sus conclusiones que colisionaban frontalmente con la historia oficial del PCF. Según Kriegel, este partido era resultado de la inserción de un componente exterior –el bolchevismo ruso– en el socialismo francés y consecuencia directa de una serie de acontecimientos y no del inexorable devenir histórico. El movimiento obrero francés había sufrido graves fracasos electorales (1919) y huelguísticos (1920). Fue entonces cuando optó mayoritariamente en el Congreso de Tours (1920) por un bolchevismo que había

mostrado su capacidad de triunfo y que, a causa de su derrota militar a las puertas de Varsovia, deseaba alcanzar un entendimiento con el movimiento obrero francés. Se trataría, pues, de una clase obrera desorientada que se sentía deslumbrada por el triunfo de la revolución en Rusia. Probablemente, la escisión escenificada en Tours habría tenido lugar. Sin embargo, de no haberse producido estos acontecimientos previos, la división de fuerzas resultante no habría sido favorable al comunismo sino a la «vielle maison». A esta tesis doctoral, Kriegel fue sumando nuevas investigaciones en las que, más allá de la historia, entró de lleno en la sociología y la politología, estableciendo conceptos como la contrasociedad comunista francesa y el sistema comunista mundial que se convirtieron en ejes fundamentales de la investigación, favorecida por la labor realizada desde *Communisme* (1982), publicación fundada por Kriegel y Stéphane Courtois. En conjunto, la obra de Kriegel cuestionaba los principales pilares de la historia oficial del PCF: al vincular los orígenes del comunismo francés al bolchevismo marginaba la tradición socialista, y al supeditarlos a Moscú sin margen de manobra negaba su propia identidad.¹²

Estas formulaciones fueron rebatidas inmediatamente por los historiadores próximos al PCF, originándose una controversia científica que enfrentó a antiguos compañeros de militancia —es conocido que los principales historiadores críticos con el comunismo militaron en el PCF— y que se ha prolongado hasta el presente. La idea de que el surgimiento del PCF era accidental fue una de las principales críticas que se hizo a la obra de Kriegel. Jacques Julliard reconocía que la escisión de Tours había estado condicionada por acontecimientos recientes, pero rechazaba que el nacimiento del PCF fuera un accidente fortuito. Si Kriegel hubiera ampliado su marco cronológico de estudio habría tenido necesariamente que admitir la importancia de atender a las estructuras económicas y sociales. El PCF surgía en Tours, pero las razones de su sólida implantación posterior

en suelo francés necesitaban de una explicación estructural. El comunismo francés no surgía de un acontecimiento al no ser sólo un asunto de política sino también, y en gran medida, una cuestión social y cultural: «c'est un fait de civilisation». ¹³ Esta crítica de Julliard al trabajo de Kriegel ponía las bases del posterior debate científico sobre el PCF al destacar la necesidad de intentar abordar una historia global. Otra de las controvertidas conclusiones de Kriegel era el sometimiento del PCF al Komintern. En su biografía sobre Eugen Fried —delegado de la Internacional Comunista ante el PCF—, realizada junto a su discípulo Courtois, Kriegel insistió en los postulados que había expuesto en *Le Système communiste mondial* donde había destacado la supeditación del PCF a los dictados del Komintern y la instrumentalización por Moscú del antifascismo que, como afirmaba François Furet, no sería sino un instrumento del estalinismo con apariencia democrática. Se rechazaba así la tesis de la autonomía del PCF respecto a la Internacional Comunista que mantenían autores como Serge Wolikow, quien defendía la existencia de una «cuestión francesa» basada en la idea de que el PCF había intentado mantener una identidad propia frente al Komintern y que las relaciones entre ambas organizaciones habían variado a tenor de las diferentes coyunturas políticas. La discusión no era baladí: supeditar al PCF a la Internacional Comunista suponía relacionarlo directamente con el estalinismo y, por lo tanto, hacerlo responsable, aunque fuera indirectamente, de sus crímenes.¹⁴

A la par que se desarrollaban estas controversias, y favorecida por un relativo deshielo permitido por el PCF en las investigaciones de Ciencias Sociales, progresó una historiografía de sensibilidad comunista que buscó distanciarse en sus conclusiones de las directrices del partido y abordar períodos hasta entonces marginados por ser muy sensibles para la memoria comunista. Con el apoyo del Institut de Recherches Marxistes (1979-1995) y su *Cahiers d'histoire* aparecieron los primeros trabajos de

Roger Martelli, Danielle Tartakowsky o Serge Wolikow, y se avanzó hacia una historiografía más científica. Fruto de este ambiente de distensión, se publicaron dos obras colectivas que querían dejar atrás la historia oficial –*Le PCF, étapes et problèmes, 1920-1972*; y *Les communistes et leur stratégie. Réflexions sur une histoire*– y Roger Martelli publicó su *Histoire sincère du PCF*, ambicioso proyecto que abarca el conjunto de la historia del partido pero que encontró las limitaciones propias de un miembro del Comité Central a la hora de abordar el estudio de su propia organización.¹⁵ Destacó también la celebración de varios encuentros científicos que reunieron a investigadores comunistas y no comunistas, algo hasta entonces inhabitual. Así, en octubre de 1983, el Centre de Recherches d'Histoire des Mouvements Sociaux et du Syndicalisme (Université Paris-I), la Fondation Nationale des Sciences Politiques y el Institut d'Histoire du Temps Present organizaron un coloquio sobre un período difícil: los «Années sombres» (1938-1941). En las conclusiones a este encuentro, Jean Bouvier, antiguo militante del PCF y por lo tanto protagonista al tiempo que historiador, resumía bien la dificultad del objeto de investigación: «une ou des histories du PCF?». ¹⁶

En estos momentos se consolidaron dos grandes proyectos universitarios de la historia del movimiento obrero en el que la temática comunista tuvo una notable presencia: la revista *Le Mouvement Social* (1960) y el *Dictionnaire Biographique du Mouvement Ouvrier Français (DBMOF)*. Referente imprescindible para conocer la evolución de la historia social francesa, la creación de *Le Mouvement Social* fue un paso fundamental en la transición de la historia militante a la universitaria y de la historia del movimiento obrero a la historia social, mientras que alrededor del *DBMOF*, monumental proyecto biográfico, se configurará una de las principales líneas de investigación sobre el comunismo francés de las últimas décadas: la que abarca desde la biografía hasta la prosopografía a través del estudio de la

biografía colectiva.¹⁷ Este interés por la biografía política explica estudios como los de Jacques Girault sobre Benoît Franchon –figura central del sindicalismo comunista– y de Philippe Robrieux sobre Maurice Thorez.¹⁸ Innovadores fueron los trabajos de Annie Fourcaut que analizó la «banlieue rouge» de Bobigny como espacio donde se forja y mitifica la contrasociedad comunista, las investigaciones de Noëlle Gêrôme y Danielle Tartakowsky sobre la utilización política del espacio público –fiestas y conmemoraciones como expresión de cultura política– y, desde la politología, los estudios de Michel Hastings sobre los caracteres identitarios que, atendiendo a la inserción política y social del comunismo en una pequeña localidad, se interesaba por el modo en que el PCF se legitimó mediante la invención de una tradición local y nacional.¹⁹

Junto a esta producción, las controversias originadas a partir de los trabajos de Kriegel continuaron nutriendo los debates historiográficos. En *Le rouge et le bleu*, Martelli realizó una retrospectiva crítica de la historia del comunismo francés en la que, aunque reconocía el interés de la historiografía comunista por privilegiar unos temas de estudio y marginar otros como el terror estalinista, insistía en el componente francés del comunismo. El Congreso de Tours se inscribiría en la línea de la tradición revolucionaria «a la francesa», mientras que la revolución rusa funcionaría como operador último. El PCF sería un fenómeno propio y el periodo soviético un elemento exterior.²⁰ Esta controversia enfrentará a profesionales universitarios con una sólida y reconocida trayectoria. Por un lado, los historiadores de militancia o simpatía comunista –según sus detractores– consideran al PCF como una realidad propia y rechazan su alineamiento sin reservas con la Unión Soviética. Por otro, los herederos intelectuales de la obra de Kriegel sostienen que el PCF estuvo sometido al sistema comunista mundial dirigido desde Moscú.²¹

De la controversia científica a la polémica: los libros negros

En estrecha conexión con los debates memoriales en la Francia de los años noventa se publicó *Le Livre noir du communisme*, obra que significó un cambio sustancial en la confrontación científica sobre el comunismo.²² El objeto de estudio se desplazó al comunismo internacional, el interés se centró en su carácter criminal y se realizaron comparaciones que situaron en el mismo nivel al comunismo y al nazismo. La aparición del citado libro consolidó la historia del comunismo en el terreno del «uso público de la historia» y significó el momento más álgido de un debate público no exento de agrias polémicas, si bien las relaciones entre historiadores eran ya tensas con anterioridad a esta publicación. Con motivo del fallecimiento de Kriegel en 1995, *Le Mouvement Social* —en cuya fundación había participado— publicó un texto de Madeleine Réberieux en el que Courtois advirtió veladas críticas a la obra de Kriegel por lo cual envió una carta de protesta a Patrick Fridenson, director de la revista. En ella lamentaba que sólo hubiera referencias al abandono por parte de Kriegel de la militancia comunista y no se mencionaran otras profundas rupturas personales como sus padecimientos durante la Segunda Guerra Mundial por su doble condición de judía y resistente, y su desacuerdo con Mayo de 1968 por la anarquía y demagogia que se había apoderado de la Universidad. Courtois consideraba que Réberieux había incidido en el abandono de la militancia comunista por parte de Kriegel para insinuar que esta circunstancia había influido en su obra, dejando de lado otras rupturas que no interesaba destacar, y concluía afirmando que desde un principio se había intentado desacreditar las investigaciones de Kriegel porque cuestionaban la «histoire sainte» del PCF al poner en entredicho su autonomía respecto a la Unión Soviética.²³

La orientación conservadora que experimentó el mundo político e intelectual francés y el

acceso a nuevas fuentes —procedentes principalmente de la apertura de archivos soviéticos— con un carácter básicamente político y policial favorecieron el desarrollo de una revisión de la historia del comunismo centrada en su carácter represor y criminal.²⁴ Para sus promotores estábamos ante el final de un tabú historiográfico. Para sus detractores se trataba de una «historia policial» del comunismo o, en términos más ideológicos, una historia de vencedores. Aparecieron publicaciones polémicas. Thierry Wolton acusó a Jean Moulin —héroe y mártir de la Resistencia— de ser un agente soviético, Stephen Koch calificó al antifascismo de un montaje soviético y el historiador y disidente checo Karel Bartosek reveló las relaciones entre el régimen checo y los partidos comunistas occidentales y cuestionó la figura de Arthur London, autor de *L'Aveu* (1968) —testimonio de las purgas estalinistas comparado con otras revelaciones de la crueldad estalinista como *Archipiélago Gulag* de Alexander Solzhenitsyn y *Contra toda esperanza* de Nadiezhda Mandelstam.²⁵ Pero la obra que suscitó una mayor polémica fue *Le Livre noir du communisme*. No era éste el primer libro negro. Dos años antes se había publicado en Francia con este mismo título una serie de testimonios y documentos recopilados en los años cuarenta por Ilya Ehrenbourg y Vassily Grossman sobre la Shoah en los territorios polacos y soviéticos ocupados por los alemanes y que no se había publicado hasta entonces a causa de la censura estalinista. A éste se fueron sumando otros libros negros de diferente temática, todos ellos caracterizados por realizar un ataque directo contra su objeto de estudio.²⁶

Le Livre noir du communisme es una obra colectiva sobre los crímenes comunistas en el mundo de factura irregular —destaca el valor del capítulo sobre la represión en la Unión Soviética de Nicolás Werth, uno de los protagonistas del avance en las dos últimas décadas de la investigación sobre el comunismo internacional y en el que ha participado de manera notable la historiografía francesa—, coordinada por Stéphane

Courtois.²⁷ Con un breve pasado maoísta, Courtois había realizado su tesis bajo la dirección de Kriegel sobre el comunismo francés —«Le PCF pendant la guerre»—, temática a la que dedicó sus siguientes investigaciones.²⁸ Desde mediados de los años noventa se interesó por el Komintern y el comunismo en los países del Este. Autor del *Dictionnaire du communisme* —obra que incide en la identificación entre estalinismo y comunismo—, es el principal impulsor de la llamada «historia policial» sobre el comunismo que tiene uno de sus principales jalones en su introducción —«Les crimes du communisme»— a *Le Livre noir du communisme*.²⁹ En ella realizó una serie de afirmaciones que desataron la polémica: estableció como cuestión central de la historia del comunismo su dimensión criminal, ofreció una cifra global de víctimas cuestionada por los especialistas y asimiló el comunismo al nazismo. Ambos habrían cometido crímenes contra la paz, crímenes de guerra y crímenes contra la Humanidad. La única diferencia radicaría en que el nazismo al perder la guerra tuvo su Nuremberg y desde entonces sus crímenes habían tenido una enorme proyección pública. Por el contrario, los crímenes del comunismo habían quedado ocultos. Courtois condenaba este silencio, sobre todo el académico que atribuía a la mitificación de la idea de revolución y a la aportación soviética a la derrota del nazismo que habría favorecido la legitimación política e intelectual del comunismo.³⁰

La base de estos planteamientos se encuentra en las teorías sobre el totalitarismo —Arendt, Aron, Friedrich o Brzezinski— de gran predicamento durante la Guerra Fría y desarrolladas por los trabajos de Pipes, Malia, Conquest o Shapiro que pretendían superar la oposición entre fascismo y antifascismo y sustituirla por la antítesis entre totalitarismo y democracia. Para ello era fundamental establecer la comparación entre comunismo y fascismo, siendo el terror uno de los denominadores comunes a ambos, pero no el único. Sin embargo, éste se convierte ahora en el eje central de las in-

vestigaciones, dejando en segundo orden otros aspectos importantes —ideología, ejercicio del poder, papel del líder, surgimiento de elites o relación con la sociedad. Fue Ernst Nolte —uno de los protagonistas de la «Disputa de los historiadores» sobre el surgimiento y ascenso del nazismo— quien incidió en la naturaleza criminal del comunismo y lo relacionó por esta vía con el nazismo.³¹ El historiador alemán afirmaba que la denominada guerra civil europea se había iniciado, no con la Gran Guerra, sino con el triunfo bolchevique de 1917, y posteriormente se había acentuado con la creación del Komintern. Pero la responsabilidad bolchevique iba, según Nolte, mucho más allá. La barbarie nazi habría surgido en Alemania como reacción al «genocidio de clase» y al «barbarismo asiático» bolchevique. Si a ello sumamos la idea de que gran parte de los bolcheviques eran de origen judío, Nolte llegaba a la conclusión de que la Shoah era una «reacción exagerada» ante la amenaza soviética. La terrible experiencia del Gulag explicaba Auschwitz.³²

En Francia, Furet —parcialmente— y Courtois retomaron los posicionamientos de Nolte a la hora de subrayar el carácter criminal del comunismo. A mediados de los años noventa, y prácticamente al mismo tiempo, aparecían dos obras fundamentales en la interpretación del comunismo como un fenómeno esencialmente criminal: *La tragédie soviétique*, de Malia, y *Le Passé d'une illusion*, de Furet, quien interpretaba el terror como el instrumento y el precio pagado por una «ilusión», la comunista, que había pretendido dominar el mundo, y convertía a la represión en el denominador común de las fases más radicales de la Revolución Francesa y de la Revolución Bolchevique.³³ Sin embargo, Courtois fue más allá en su introducción a *Le Livre noir du communisme* al situar al comunismo en pie de igualdad con el nazismo, relativizar los crímenes nazis que quedaban, al menos cuantitativamente, en un segundo lugar —20 millones de muertos frente a los 100 millones de víctimas del comunismo según estimaciones del propio

Courtois— y relacionar el genocidio de «raza» nazi con el genocidio de «clase» comunista.³⁴

Estas comparaciones generaron una gran polémica en Francia. De inmediato surgió de la izquierda una tentativa de respuesta: *Le Livre noir du capitalisme*. Con un éxito comercial mucho menor al que ideológicamente pretendía dar respuesta, relataba los crímenes del capitalismo, entendido éste como un concepto amplio y discutible —esclavitud, colonialismo, guerras, hambrunas, nazismo, etc.— y cifrando también a sus víctimas en 100 millones.³⁵ De mayor entidad fueron las discrepancias expresadas por varios de los coautores del *Livre noir du communisme*, quienes manifestaron su desacuerdo con el prefacio de Courtois. Fue el caso de Karel Bartosek y Nicolas Werth que negaron las cifras ofrecidas por Courtois, rechazaron analizar el comunismo atendiendo solamente al aspecto represor y criticaron la comparación entre comunismo y nazismo. En esta dirección, Marc Lazar —historiador y sociólogo político que junto a Courtois había sido uno de los pilares del equipo «kriegélien» de *Communisme*— consideraba que el fenómeno comunista no se podía explicar a partir de un único criterio. Moscú había marcado el ritmo a muchos partidos comunistas, pero las tradiciones sociales, culturales y políticas de cada país hacían necesario hablar de comunismos. Afirmaba que era razonable exigir responsabilidades por los crímenes del comunismo al igual que había sucedido con las barbaries nazis, pero se oponía a asimilar genocidio de «clase» y de «raza» y a equiparar un régimen localizado en un país y con apenas una década de existencia con otro de mayor amplitud en el espacio y en el tiempo. Comparar nazismo y comunismo restaba especificidad a la crueldad nazi.³⁶ Para Marc Ferro, la comparación perdía congruencia por la distinta naturaleza de las sociedades alemana y rusa, y la diferente relación entre éstas y sus respectivos regímenes —el nazismo se había apoyado en las elites tradicionales, mientras que los comunistas habían destruido la sociedad que les había antecedido—, mientras que Nico-

las Werth y Philippe Burrin, en una exposición paralela sobre la labor del dictador, las modalidades de violencia política y las reacciones sociales a la dominación ideológica, insistieron en las diferencias que separaban al comunismo del nazismo.³⁷

No obstante, a pesar de estas discrepancias y de un total rechazo por parte de la intelectualidad de izquierdas, el éxito comercial de *Le Livre noir du communisme* fue notable. Con inusitada rapidez se tradujo a numerosos idiomas —en España por un equipo dirigido por César Vidal, y con una reciente reedición—, circunstancia que se explica, además, por su instrumentalización política. De estas traducciones, interesa destacar la italiana y la estadounidense. La primera por hallarse todavía reciente la controversia provocada por la última obra de Renzo De Felice —*Rosso e nero*— en la que se planteaba cierta rehabilitación del fascismo y se cuestionaba la legitimación del «mito» de la Resistencia. La de los Estados Unidos por la buena acogida que tuvo en un país donde el neoconservadurismo celebraba la elección de George W. Bush. En su prólogo, Malia afirmaba que mientras existieran derechas e izquierdas habría una doble moral que actuaría pese a lo documentados que estuvieran los acontecimientos. Así sucedía con la interpretación del comunismo al que atribuía el trágico mérito de haber provocado las mayores matanzas políticas de la historia.³⁸

Pero *Le Livre noir du communisme* no estaba concebido como un libro aislado sino, por el contrario, como el núcleo inicial de un ambicioso proyecto que ha venido desarrollándose posteriormente, y fueron precisamente estas traducciones las que proporcionaron nuevos crímenes a Courtois para dirigir una segunda obra colectiva, ésta de menor proyección mediática: *Du passé faisons table rase! Histoire et mémoire du communisme en Europe*. Con este simbólico título tomado de *La Internacional*, esta obra es una prolongación del *Livre Noir* consagrada básicamente a la Europa del Este —se nutre de las introducciones que abordaban los

crímenes del comunismo en el país a cuya lengua se traducía la obra. A los capítulos sobre los crímenes comunistas en Alemania, Bulgaria, Rumanía y Estonia se suman un capítulo sobre el comunismo italiano y otro sobre el griego, y un primer y amplio capítulo de Courtois sobre las reacciones que ha provocado *Le Livre noir* en el que manifiesta que la mitificación del comunismo es la causa de la ceguera de la intelectualidad progresista francesa que se niega a reconocer las ruinas políticas, sociales y económicas causadas por el comunismo.³⁹

En realidad, no dejamos atrás la historia del PCF. El eje se desplaza hacia el comunismo internacional, pero uno de los principales objetivos de los historiadores que inciden en este enfoque es el partido francés. Incriminando al comunismo internacional se incrimina también al PCF. Un paso más en esta dirección es la más reciente acometida que fuerza aún más la centralidad del Terror como denominador común: *Le livre noir de la Révolution Française*, obra dirigida directamente contra la Revolución Francesa en busca de un ajuste de cuentas con la historiografía social, jacobina o marxista hegemónica hasta la celebración del Bicentenario de la Revolución en 1989. Es nuevamente Furet el referente historiográfico en esta revisión historiográfica a la que contribuyó con notables aportaciones como la «Revolución de las élites» y la teoría del «Dérapage», atacando a la historiografía marxista en su misma línea de flotación: los acontecimientos revolucionarios desencadenados en 1789 y en 1917 no eran comparables por ser luchas liberadoras –Mathiez había afirmado que jacobinismo y bolchevismo eran dos dictaduras surgidas de una guerra civil y exterior para mejorar la sociedad universal, objetivo que justificaba el uso de la violencia–, sino por recurrir al Terror. Las atrocidades bolcheviques tendrían su precedente en el terror revolucionario de 1793. Como afirmaba Hobsbawm, la revisión liberal de la historia de la Revolución francesa estaba dirigida, vía 1789, contra 1917. Esta condena se extendía al régimen surgido de la Revolución

Bolchevique –la Unión Soviética– y alcanzaba al PCF por su sometimiento a Moscú.⁴⁰

Pero más que con Furet y la historiografía conservadora, *Le livre noir de la Révolution Française* se identifica mejor con el sector contrarrevolucionario, interesado en centrar en la represión la investigación sobre la Revolución –especialmente en la insurrección antirrevolucionaria de la Vendée calificada por Reynald Secher de genocidio «franco-français»– y que encontró en Pierre Chaunu a su principal impulsor.⁴¹ Este nuevo libro negro reivindica a autores hostiles a la Revolución como Bainville y Gaxotte, hasta entonces marginados por la tradición historiográfica republicana. Parte de la premisa de que el Terror no fue necesario ni pasajero sino una característica sustancial de la Revolución que inauguró trágicamente un ciclo que conmocionó la historia europea hasta bien avanzado el siglo XX. El bolchevismo retomará el Terror como medio para obtener y permanecer en el poder, y lo extenderá a todos los ámbitos. Su objetivo era aterrorizar al enemigo político y es por ello que es posible compararlo con el nazismo. Bolcheviques y nazis buscarían crear una atmósfera de miedo, propósito que estaría en el origen del comportamiento de los terroristas, argumentación que ha originado nuevas polémicas.⁴²

Aunque estos planteamientos obtuvieron muy buena acogida en los medios más conservadores, la mayor parte de la opinión pública y de los especialistas se mostraron contrarios a esta interpretación de la Revolución Francesa, especialmente quienes dirigen los principales baluartes académicos de esta materia. Jean-Clément Martin –profesor emérito de Historia de la Revolución Francesa en la Université Paris I-Panthéon-Sorbonne y antiguo director del Institut d'Histoire de la Révolution Française– ha calificado a este nuevo libro negro de crítica católica a la Revolución. Considera que ofrece una visión maniquea de católicos y revolucionarios ateos, olvidando la riqueza de matices que la caracterizó, y postula la necesidad de con-

trarrrestar estos trabajos con estudios sobre cultura, política y religión. La respuesta debe ser el trabajo científico y la divulgación de sus resultados. Es representativa de este sentir la opinión de Hervé Leuwers —redactor jefe de los *Annales historiques de la Révolution Française*— quien lamenta que la Revolución Francesa se presente como «la madre” de los totalitarismos y de los genocidios, llegando a verse en Saint-Just el anuncio del fascismo. Al preguntarse por el motivo de la publicación de este nuevo libro negro, Leuwers incide en que, además de razones de mercado, su aparición es consecuencia de las tensiones memoriales que atraviesa Francia a principios del siglo XXI.⁴³

El comunismo como realidad compleja y plural: el recurso a la interdisciplinariedad y al estudio comparado

La respuesta al proceso de criminalización del comunismo no tardó en llegar de la mano de un colectivo de especialistas que publicó *Le Siècle des Communismes* en las Éditions de l'Atelier/Éditions Ouvrières, editorial surgida del catolicismo social que ha apoyado numerosas empresas de la historiografía progresista.⁴⁴ Fruto del trabajo de un equipo internacional integrado por historiadores, politólogos y sociólogos, *Le Siècle des Communismes* abordaba el fenómeno comunista cuestionado en su globalidad. Rechazaba el análisis de Furet en *Le Passé d'une illusion* y lamentaba la aproximación criminológica de *Le Livre Noir du communisme*. Como fenómeno complejo y plural insertado en una gran variedad de contextos y condicionamientos, el comunismo se había caracterizado por sus contradicciones y extraordinaria diversidad. No se podía hablar de comunismo sino, en plural, de comunismos. Atender tan sólo a la violencia practicada en nombre del comunismo dejaba muchas interrogantes en el aire y olvidaba su participación en los avances sociales, las luchas liberadoras y el acceso de las clases populares a la participación política. Esta obra representaba

a un sector de la historiografía francesa sobre el comunismo —acusado por sus detractores de simpatizar con su objeto de estudio— que se movilizó contra lo que Wolikow consideraba una visión simplista que conducía a una lectura teleológica retrospectiva de la actividad del comunismo y cuyo aspecto más caricaturesco sería la reducción de la acción de la Internacional Comunista a una actividad criminal. Frente a esta «historia policial”, Wolikow proponía una historia social renovada del Komintern que, a partir de la apertura de archivos, se interesase por una visión global de esta organización que profundizara en su doctrina, estructuras, relación con sus secciones, prosopografía y cultura política, forjada esta última a través de la prensa y de las escuelas de formación. Todo ello, permitiría comprender las estrechas y complejas relaciones, a la vez de sujeción pero también de independencia, entre el Centro y sus secciones nacionales.⁴⁵

Se proponía, ya para la historia del PCF, una historia social de lo político, esto es, un análisis de aquellos aspectos en los que la sociedad francesa se vio influida por el comunismo. Se trataba de reivindicar una aproximación plural que, realizando estudios interdisciplinares, abordara la herencia social, política y cultural del comunismo y contactara con otras historiografías con el objetivo de comparar el caso francés con otros espacios. Este deseo por aprehender la dimensión social del PCF tenía un amplio recorrido —cultura política, representaciones, estructuras, movimientos sociales, enseñanza, municipalidades, biografía individual y colectiva, implantación, relaciones sociales, etc.— y, aunque mantenía el interés por los períodos tradicionalmente privilegiados por la pasada historiografía militante —Frente Popular, antifascismo, intelectualidad, Resistencia, anticolonialismo o lucha por los derechos de los obreros—, se replanteaba nuevas cuestiones como las relaciones del PCF con la población, cuestionando la relación determinista que se había establecido entre partido y clase obrera y que situaba al PCF como representan-

te ideal de los obreros. Éste había jugado un papel fundamental entre los obreros, pero se debía atender también a la influencia de otras fuerzas de izquierda —léase reformismo— e incluso conservadoras.⁴⁶

Esta historiografía ha apostado por un trabajo colectivo que se viene realizando desde varios polos de investigación entre los que destacan el Centre d'Histoire Sociale du XX^e siècle y el Institut d'Histoire Contemporaine de la Université de Bourgogne. Desde ambos ámbitos se desarrolla una intensa actividad investigadora en estrecha relación con otras instituciones francesas y extranjeras, labor difundida cada día con mayor frecuencia a través de Internet.⁴⁷ El Centre d'Histoire Sociale du XX^e Siècle, con una larga trayectoria a sus espaldas —fundado originariamente como Centre d'Histoire du Syndicalisme (1966)—, reúne a un equipo de historiadores interesados por la historia del comunismo, especialmente del PCF, que constituyeron una parte sustancial de los promotores de *Le siècle des communismes* y que lleva a cabo una notable labor de investigación y difusión. Desde finales de los años noventa este centro organiza el seminario «Territoires et militants communismes: approches plurielles et comparées», fundado por Jacques Girault, Claude Pennetier, Bernard Pudal y Bruno Groppo. Este seminario fomenta la investigación comparada e interdisciplinar del comunismo. Se interesa por la implantación comunista en Francia —campo tradicional en la historiografía sobre el PCF y en el que viene trabajando desde los años setenta Girault y sobre el que realizó su tesis de Estado Jean-Paul Brunet—, por la sociología de la militancia comunista —el politólogo Pudal analizó como el PCF se constituyó en el imaginario social como la representación política de la clase obrera y ha trabajado, a partir de las autobiografías comunistas, la prosopografía de las élites— y por la represión, tema que anteriormente se abordaba con amplias reticencias.⁴⁸ Gran atención se concede a la biografía política que se ha renovado con el estudio de las representaciones e imágenes de

los líderes, y que ha permitido una relectura de muchos episodios de la historia del PCF.⁴⁹ En el campo de la biografía colectiva se encuadran los últimos resultados del *DBMOF* y, en relación con esta pujante biografía colectiva, destaca la publicación de un diccionario biográfico sobre el Komintern que supone una aproximación histórica renovada de la III^a Internacional que combina la clásica historia de las organizaciones con un estudio del perfil de sus militantes.⁵⁰

Desde la Universidad de Bourgogne se insiste en el estudio interdisciplinar de la historia del PCF —principalmente en la relación entre historia y sociología— y se profundiza en la aproximación biográfica, la perspectiva comparativa y el estudio de los nuevos archivos. Sobre este aspecto, Dijon colabora en un ambicioso programa para hacer accesible la mayor parte de los archivos del Komintern y organiza el seminario «Archives et sources du communisme. Regards croisés: chercheurs, acteurs et archivistes», bajo la dirección científica de Wolikow y Jean Vigreux y la secretaría científica de Alexandre Courban, autor de una notable tesis sobre *l'Humanité*. El objetivo de este seminario es avanzar en una historia documental del PCF que sirva para abordar con garantías científicas la historia del partido y un estudio comparado con otros partidos comunistas, en especial el PCI.⁵¹ Este afán comparativo preside la obra colectiva *Cultures communistes au XX^e siècle* que, con impronta francesa —dirección de Wolikow y Vigreux—, analiza diferentes épocas y espacios geográficos afectados por el comunismo internacional, abordando la relación de los diferentes comunismos —leninismo, trotskismo, estalinismo, maoísmo y eurocomunismo— con la guerra, los movimientos por la paz y la idea de modernidad que, al influir en la doctrina, organización, estrategias y prácticas militantes, contribuyeron a modelar el comunismo como una realidad compleja y plural.⁵²

Pese a esta notable labor investigadora, la historiografía francesa referida al PCF ha visto notablemente reducida su producción, concen-

trándose los artículos sobre el mismo en revistas especializadas –*Communisme*– en detrimento de su publicación en revistas generales de historia. Ello se ha debido tanto a la reducción de la influencia comunista en la sociedad francesa, como a la evolución experimentada por la historiografía de lo político hacia lo cultural. Se trata no sólo de un saludable reequilibrio que ha permitido una producción sobre el PCF más proporcionada en relación con el conjunto del espectro político francés, sino de una oportunidad para emprender una renovación que haga más hincapié en lo social y cultural frente a enfoques políticos ya cultivados. En este sentido, Laird Boswell indica que se podría profundizar en el estudio de la antropología para mostrar la diversidad geográfica y cultural del PCF; avanzar en la idea del comunismo francés como religión secularizada, centrando las investigaciones en sus rituales, conmemoraciones, textos sagrados, santos y fieles; superar la idea del PCF como el partido exclusivamente de obreros urbanos y analizar la fuerza comunista en el mundo rural; y ahondar en la aproximación comparativa.⁵³

Para finalizar, las razones que explican la decadencia del PCF despiertan el interés de historiadores, sociólogos y politólogos. Son conocidas las causas estructurales –desaparición de los sectores industriales en los que el partido estaba sólidamente implantado– e internas –excesiva burocratización y control interno– de un proceso acelerado que Marie-Claire Lavabre y François Platone exponen en *Que reste-t-il du PCF?* donde reflexionan sobre los espacios públicos –antiglobalización, exclusión social, etc.– que el partido podría reconquistar sin temor a la competencia de un Front National que se ha hecho un importante espacio entre los obreros. Pero también se quiere explicar esta decadencia desde la sociología histórica. Comprender cómo, en un contexto de profundas transformaciones sociales, se ha producido la crisis y desaparición de la contrasociedad comunista. El politólogo Julian Mischi, quien ha indagado en la sociabilidad comunista –plasmada en células de empresa,

organizaciones vecinales y en un notable poder sindical y municipal– explica el fin de la influencia social del PCF por los cambios en las prácticas sociales, principalmente por el aumento del individualismo. Bernard Pudal apunta otras razones como el hecho de que la militancia comunista fuera un modo de promoción social que el desarrollo de la educación secundaria ya no haría necesario, y en su reciente *Un monde défait* concluye en la necesidad de dejar atrás el comunismo fundado en Octubre de 1917 y reivindicar el valor del comunismo como experiencia promotora de progreso.⁵⁴

Conclusiones

La escritura de la historia del PCF quedó inicialmente reservada a los historiadores comprometidos con el partido que era, no lo olvidemos, quien tenía la llave de los archivos. Desde los años sesenta esta situación comenzó a cambiar. La historiografía francesa sobre el PCF transitó hacia una historiografía más científica y universitaria, evolución a la que no fue ajena la progresiva y profunda modificación de las relaciones entre el PCF y la sociedad francesa. Entre los historiadores comunistas, o próximos al mismo, surgió el deseo de trabajar con mayor libertad, mientras que se consolidó una historiografía de procedencia no comunista que, partiendo de la trayectoria iniciada por Kriegel y continuada por Furet, realizó una revisión de la historia del PCF y amplió la investigación desde el comunismo francés al internacional con el propósito de mostrar los vínculos entre ambos. A partir de estas investigaciones –aunque centrada ahora principalmente en la idea del Terror– se emprendió la actual ofensiva historiográfica de carácter liberal conservador que, gracias a una auténtica revolución en las fuentes, pretende ajustar cuentas con la historiografía y la política comunistas. Frente a este posicionamiento, un sector progresista de la historiografía se ha preocupado por avanzar en el estudio del comunismo a través de un estudio interdisciplinar

del mismo. Su propuesta, sin dejar de insistir en el enfoque político, profundiza en las relaciones del comunismo francés con la sociedad y en la perspectiva comparada. Todas estas investigaciones reflejan la controversia existente en Francia a la hora de escribir la historia del PCF. Es una «guerra de la memoria» que afecta plenamente al debate sobre el «uso público de la historia» y que ha supuesto un indudable revulsivo para la investigación de un tema que, de otro modo, estaría en decadencia por su desconexión con las preocupaciones actuales de la sociedad.

NOTAS

- * El autor participa en el proyecto HAR2009-07784 (2010-2012), financiado por la Dirección General de Investigación del Ministerio de Ciencia e Innovación de España.
- 1 LAZAR, Marc, *Le Communisme, une passion française*, Paris, Perrin, 2002.
 - 2 NOIRIEL, Gérard, *Sobre la crisis de la historia*, Madrid, Cátedra, 1997, pp. 43, 45, 47-48 y 48n. Primeras aproximaciones a algunos de los aspectos aquí tratados en Roberto CEAMANOS: «El uso de la historia en el espacio público francés. El debate sobre la historia del comunismo», en FORCADELL, Carlos et al. (eds.), *Usos públicos de la Historia y políticas de la memoria. VI Congreso de la AHC*, Zaragoza, PUZ, 2004, pp. 91-106; «La construcción de las identidades políticas: el comunismo francés», en BERAMENDI, Justo y BAZ, M.^a Xesús (coords.), *Memoria e identidades. VII Congreso da AHC*, Santiago de Compostela, Universidade de Santiago, 2004, CD-ROM; e «Intelectualidad y comunismo: el caso de los historiadores franceses», en BUENO, Manuel et al. (coord.), *I Congreso sobre la historia del PCE (1920-1977). T. I*, Madrid, FIM, 2007, pp. 71-82.
 - 3 Para el caso italiano, AGOSTI, Aldo, «L'età dell'oro della storiografia sul Partito Comunista Italiano (1960-1989)», *Revista de Historia Actual*, 6 (2008), pp. 103-113. HARBI, Mohammed y STORA, Benjamin, *La guerre d'Algérie*, Paris, Hachette, 2004. LE GOFF, Jean-Pierre, *L'héritage impossible*, Paris, La Découverte, 1998.
 - 4 PASAMAR, Gonzalo, «Los historiadores y el 'uso público de la historia': viejo problema y desafío reciente», *Ayer*, 49 (2003), pp. 221-248. ERICE, Francisco, *Guerras de la memoria y fantasmas del pasado. Usos y abusos de la memoria colectiva*, Oviedo, Eikasa, 2009. Para el caso italiano, FLORES, Marcello, «Le débat italien sur le communisme entre chronique et histoire», *Matériaux pour l'histoire de notre temps. Historiens et usages publics du passé. Allemagne, Italie, Russie*, 68 (2002), pp. 46-50.
Mientras las fuerzas conservadoras aprobaban una condena internacional de los crímenes perpetrados por regímenes comunistas (Resolución del 25 de enero de 2006 de la asamblea del Consejo de Europa), Vittorio Foa condenaba el pesar de la izquierda al lamentar el auge de un anticomunismo que, a su entender, agredía directamente a la memoria comunista en lugar de realizar una adecuada investigación histórica. FOA, Vittorio, *Le silence des communismes*, Paris, L'Arche, 2007.
 - 5 La construcción y recepción en Francia del mito comunista a partir del conocimiento directo de la experiencia bolchevique es una fecunda línea de investigación: KUPFERMAN, Fred, *Au pays des Soviets. Le voyage français en Union Soviétique, 1917-1939*, Paris, Gallimard, 1979; COEURÉ, Sophie, *La grande leueur à l'Est: les Français et l'Union Soviétique*, Paris, Seuil, 1999; HOURMANT, François, *Au pays de l'avenir radieux. Voyages des intellectuels français en URSS, à Cuba et en Chine populaire*, Paris, Aubier, 2000; y MAZUY, Rachel, *Croire plutôt que voir? Voyages en Russie soviétique, 1919-1939*, Paris, Odile Jacob, 2002.
 - 6 «Los orígenes de la historia del movimiento obrero francés: la historia como instrumento de legitimación política», en CEAMANOS, Roberto, *Militancia y Universidad. La construcción de la historia obrera en Francia*, Valencia, Fundación Instituto de Historia Social, 2005, pp. 21-80.
 - 7 SOUVARINE, Boris, *Staline. Aperçu historique du bolchevisme*, Paris, Plon 1935. BROUÉ, Pierre: *Histoire de l'Internationale communiste, 1919-1943*, Paris, Fayard, 1997; y *Communistes contre Staline. Massacre d'une génération*, Paris, Fayard, 2003 (*Comunistas contra Stalin. Masacre de una generación*, Málaga, Sepha, 2008). MARIE, Jean-Jacques: *Les Peuples déportés d'Union soviétique*, Bruxelles, Complexe, 1995; *Le Trotskysme et les trotskystes*, Armand Colin, 2004 (*El trotskismo y los trotskistas*, Madrid, Partido Obrero Socialista Internacionalista, [2005]); y *L'antisémitisme en Russie, de Catherine II à Poutine*, Paris, Tallandier, 2009. MARIE es también autor de la trilogía: *Trotsky*, Paris, Éditions Autrement, 1998 (*Trotsky. Revolucionario sin fronteras*, México, FCE, 2009); *Staline*, Paris, Fayard, 2003 (*Stalin*, Madrid, Palabra, [2003]); y *Lénine*, Paris, Balland, 2004 (*Lenin*, Madrid, POSI, [2008]).
 - 8 COMMISSION DU COMITÉ CENTRAL DU PC(b) DE L'URSS, *Histoire du Parti Communiste Bolchevik de l'URSS*, Moscú, Éditions en langues étrangères, 1939 (versión rusa original en 1938). COMMISSION D'HISTOIRE AUPRÈS DU COMITÉ CENTRAL DU PCF, *Manuel d'histoire du PCF*, Paris, Éditions Sociales, 1964.
 - 9 Sobre la construcción de representaciones y del imaginario comunista, LAZAR, Marc: «Le mineur de fond: un exemple de l'identité du PCF», *Revue française de science politique*, vol. XXXV, 2 (avril, 1985), pp. 190-205; y «Damné de la terre et homme de marbre. L'ouvrier dans l'imaginaire du PCF du milieu des années trente à la fin des années cinquante», *Annales. ESC*, 5 (septembre-octobre, 1990), pp. 1071-1096.
 - 10 TOURAINE, Alain: *Sociologie de l'action*, Paris, Seuil, 1965 (*Sociología de la acción*, Esplugas de Llobregat, Ariel, [1969]); y *La société post-industrielle*, Paris, Société Nouvelle des Éditions Gauthier, 1969 (*La sociedad postindustrial*, Barcelona, Ariel, 1973).
 - 11 MICHELAT, Guy y SIMON, Michel, *Les ouvriers et la politique. Permanence, ruptures et réalignements*, Paris, Presses de Sciences Po, 2004.
 - 12 KRIEGER, Annie: *Les internationales ouvrières (1864-1943)*, Paris, PUF, 1964 (*Las internacionales obreras*, Madrid, Mo-

- vimiento Cultural Cristiano, [1998]); 1920. *Le congrès de Tours. Naissance du parti communiste français*, Paris, Julliard, 1964; *Aux origines du Communisme français (1914-1920)*. Contribution à l'histoire du mouvement ouvrier français, Paris, Mouton, 1964; *Les communistes français 1920-1970. Essai d'éthnographie politique*, Paris, Seuil, 1968 (Los comunistas franceses, Madrid, Villalar, 1978); *Les Grands Procès dans les systèmes communistes. La pédagogie infernale*, Paris, Gallimard, 1972 (Los grandes procesos en los sistemas comunistas. La pedagogía infernal, Madrid, Alianza Editorial, 1984); *Communismes au miroir français*, Paris, Gallimard, 1974; y *Le Système communiste mondial*, Paris, PUF, 1984. Sus memorias en: *Ce que j'ai cru comprendre*, Paris, Robert Laffont, 1991. «Annie Kriegel», en CEAMANOS, Roberto, *Militancia...*, op. cit., pp. 110-114.
- ¹³ JULLIARD, Jacques, «Travaux universitaires. Annie Kriegel: Histoire du mouvement ouvrier français, 1914-1920. Aux origines du communisme français, Paris-La Haye, Mouton, 1964», *Le Mouvement Social*, 50 (janvier-mars, 1965), pp. 121-127. Una selección de textos de autores comunistas y no comunistas que permite contrastar sus divergencias en BRUNET, Jean-Paul, *L'enfance du parti communiste (1920-1938)*, Paris, PUF, 1972.
- ¹⁴ KRIEDEL, Annie y COURTOIS, Stéphane, *Eugen Fried, le grand secret du PCF*, Paris, Seuil, 1997. «La cultura antifascista», FURET, François, *El pasado de una ilusión. Ensayo sobre la idea comunista en el siglo XX*, México, FCE, 1995, pp. 306-359 (*Le Passé d'une illusion. Essai sur l'idée communiste au XX^e siècle*, Paris, R. Laffont, 1995). Tesis de Estado de Serge WOLIKOW: «Le PCF et l'Internationale Communiste, 1925-1933», Université Paris VIII, 1990. *Id.*, «La question française dans l'Internationale Communiste», en *Id.* y CORDILLOT, Michel, *Prolétaires de tous les pays, unissez-vous? Les difficiles chemins de l'Internationale Communiste*, Dijon, EUD, 1993, pp. 107-127.
- ¹⁵ BOURDERON, Roger; BURLLES, Jean; GIRAULT, Jacques; MARTELLI, Roger; ROBERT, Jean-Louis; SCOT, Jean-Paul; TARTAKOWSKY, Danielle; WILLARD, Germaine; y WOLIKOW, Serge, *Le PCF, étapes et problèmes, 1920-1972*, Paris, Éditions sociales, 1981. BURLLES, Jean; MARTELLI, Roger; y WOLIKOW, Serge, *Les communistes et leur stratégie. Réflexions sur une histoire*, Paris, Éditions Sociales, 1981. MARTELLI, Roger, *Communisme français. Histoire sincère du PCF, 1920-1984*, Paris, Messidor-Éditions Sociales, 1984. TARTAKOWSKY, Danielle, «L'historiographie du parti communiste français, nouveau bilan», *Cahiers d'histoire de l'Institut de Recherches marxistes*, 23 (1985), pp. 81-90.
- ¹⁶ Este coloquio fue publicado en AZÉMA, Jean-Pierre; PROST, Antoine; y RIOUX, Jean-Pierre (dir.), *Le Parti communiste français des années sombres, 1938-1941*, Paris, Seuil, 1986.
- ¹⁷ MAITRON, Jean y PENNETIER, Claude (dir.), *Dictionnaire biographique du mouvement ouvrier français*, Paris, Éditions de l'Atelier, 1964-1997, 43 vols. CORDILLOT, Michel; PENNETIER, Claude; y RISACHER, Jean (dir.), *Biographies nouvelles. 1789-1939* (t. 44). CEAMANOS, Roberto: *De la historia del movimiento obrero a la historia social. L'Actualité de l'Histoire (1951-1960) y Le Mouvement Social (1960-2000)*, Zaragoza, PUZ, 2004; y «De la biografía individual a la prosopografía: el Dictionnaire Biographique du Mouvement Ouvrier Français», *Ayer*, 56 (2004), pp. 245-267.
- ¹⁸ GIRAULT, Jacques, *Benoît Frachon: communiste et syndicaliste*, Paris, Presses Sciences Politiques, 1989. ROBRIEUX, Philippe, *Maurice Thorez. Vie secrète et vie publique*, Paris, Fayard, 1975. ROBRIEUX estudió también la política interna del PCF: *Histoire intérieure du Parti communiste*, 4 tomes, Paris, Fayard, 1980-1984.
- ¹⁹ FOURCAUT, Annie, *Bobigny. Banlieue rouge*, Paris, Éditions Ouvrières/FNSP, 1986. GÉRÔME, Noëlle y TARTAKOWSKY, Danielle, *La Fête de l'Humanité: culture communiste, culture populaire*, éditions Messidor et Éditions Sociales, Paris, 1988. Con anterioridad, *Id.*: *Les premiers communistes français: formation des cadres et bolchevisation*, FNSP, Paris, 1980; y *Une histoire du PCF*, Paris, PUF, 1982. HASTINGS, Michel, *Halluin la Rouge, 1919-1939. Aspects d'un communisme identitaire*, Villeneuve d'Ascq, PU de Lille, 1991.
- ²⁰ MARTELLI, Roger, *Le rouge et le bleu. Essai sur le communisme dans l'histoire française*, Paris, Éditions de l'Atelier, 1995. Posteriormente, en *Le communisme est un bon parti* (Paris, La Dispute, 2003), MARTELLI rechazará nuevamente que el comunismo francés hubiera sido una simple copia del sistema soviético. Animador de la revista de los refundadores comunistas, *Futurs*, Martelli defiende la refundación del PCF con una nueva identidad basada en objetivos más cercanos a las preocupaciones de los ciudadanos. MARTELLI, Roger, *Communisme, pour une nouvelle fondation*, Paris, Syllepse, 2000.
- ²¹ COURTOIS, Stéphane y MARTELLI, Roger, «Où en est l'histoire du PCF?», *Le Débat*, 31 (septembre, 1984), pp. 148-177.
- ²² Sobre los debates y leyes memoriales consultar la página web de la asociación Liberté pour l'Histoire, www.lph-asso.fr/ [Consulta: 28 de agosto de 2010] y NORA, Pierre y CHANDERNAGOR, Françoise, *Liberté pour l'histoire*, Paris, CNRS Éditions, 2008.
- ²³ La carta de Courtois y la respuesta de Fridenson en: CEAMANOS, Roberto, *De la historia...*, op. cit., pp. 177-181.
- ²⁴ Al respecto, y en referencia a la Revolución Francesa, el nazismo y el fascismo: «Revisión y revisionismo», en TRAVERSO, Enzo, *El pasado, instrucciones de uso. Historia, memoria, política*, Madrid, Marcial Pons, 2007, pp. 93-101. Sobre la «La querelle des archives»: COURTOIS, Stéphane, «Archives du communisme: mort d'une mémoire, naissance d'une histoire», *Le Débat*, 77 (novembre-décembre, 1993), pp. 145-156; BÉDARIDA, François y VIDAL-NAQUET, Pierre, «Sur l'histoire du communisme. Réponse à Stéphane Courtois», *Le Débat*, 79 (mars-avril, 1994), pp. 183-192; COURTOIS, Stéphane, «Penser le communisme français», *Communisme*, 45-46 (1996), pp. 85-98; WOLIKOW, Serge (dir.), *Une histoire en révolution? Du bon usage des archives de Moscou et d'ailleurs*, Dijon, EUD, 1997; COURTOIS, Stéphane, «La fin d'un tabou» y «La révolution documentaire», en *Id.* (ed.), *Du passé faisons table rase! Histoire et mémoire du communisme en Europe*, Paris, R. Laffont, 2002, pp. 53-73 y 42-53, respectivamente.
- ²⁵ WOLTON, Thierry, *le grand recrutement*, Grasset, 1993. KOCH, Stephen, *la fin de l'innocence: intellectuels d'Occident, la tentation stalinienne*, Grasset, 1996. BARTOSEK, Karel, *Les aveux des archives, Paris-Prague, 1948-1968*, Paris, Seuil, 1996.

- ²⁶ COURTOIS, Stéphane (dir.), *Le Livre noir du communisme. Crimes, terreur, répression*, Paris, Laffont, 1997. PARFENOV, Michel (dir.), *Le livre noir, textes et témoignages réunis par I. Ehrenbourg et V. Grossman*, Arles, Actes Sud, 1995 (reed., Paris, Librairie générale française, 2001). También con el apelativo de libro negro: PERRAULT, Gilles et al., *Le livre Noir du Capitalisme*, Pantin, Le Temps des cerises, 1998; LESTER, Normand, *Le Livre noir du Canada anglais*, 3 vols., Montréal, Les Intouchables, 2001-2003; FERRO, Marc (dir.), *Le Livre noir du colonialisme*, Paris, R. Laffont, 2003 (*El libro negro del colonialismo*, Madrid, La esfera de los libros, 2005); y ESCANDE, Renaud (dir.), *Le livre noir de la Révolution Française*, Paris, Éditions du Cerf, 2008.
- ²⁷ La caída del bloque soviético favoreció la renovación de la historia de los países de la Europa del Este que se ha traducido en un notable progreso en el estudio del comunismo soviético y de su antiguo bloque. BOSWELL, Laird, «L'historiographie du communisme français est-elle dans une impasse?», *Revue française de science politique*, vol. 55, n° 5-6 (octobre-décembre, 2005), pp. 919-933, pp. 920-921; y el dossier FARALDO, José M.^a (Introd.), «Comunismo e historiografía tras la caída del Muro», *Revista de Historiografía*, 10 (2009). Respecto a la historiografía francesa, consultar la labor realizada desde el Centre d'Études des Mondes Russe, Caucasiens et Centre-Européen (EHES), URL: <http://cercec.ehess.fr/sommaire.php?id=51> [Consulta: 26 de agosto de 2010].
- ²⁸ BOURSEILLER, Christophe, *Les Maoïstes. La folle histoire des gardes rouges français*, Paris, Plon, 1996, p. 277. COURTOIS, Stéphane, *Le PCF dans la guerre, De Gaulle, la Résistance, Staline...*, Paris, Ramsay, 1980. Con Shmuel TRIGANO y Marc LAZAR coordinó: *Rigueur et passion. Hommage à Annie Kriegel*, Paris, Éditions Cerf, 1992. COURTOIS, Stéphane y LAZAR, Marc: *Le Communisme*, Paris, MA éditions, 1987; e *Histoire du Parti communiste français*, Paris, PUF, 1995.
- ²⁹ COURTOIS, Stéphane (dir.), *Quand tombe la nuit. Origines et émergence des régimes totalitaires en Europe, 1900-1934*, L'Âge d'Homme, 2001; (dir.), *Regards sur la crise du syndicalisme*, L'Harmattan, 2001; (dir.), *Du Passé...*, op. cit.; (dir.), *Une si longue nuit. L'apogée des régimes totalitaires en Europe, 1935-1953*, Éditions du Rocher, 2003; (dir.), *Les Logiques totalitaires en Europe*, Éditions du Rocher, 2006; (dir.), *Le Jour se lève. L'héritage du totalitarisme en Europe, 1953-2005*, Éditions du Rocher, 2006; *Communisme en France. De la révolution documentaire au nouveau historiographique*, Paris, Cujas, 2006; *Memento Goulag-Mémoire et jugement du communisme*, Paris, Cujas, 2007; y *Dictionnaire du communisme*, Paris, Larousse, 2007.
- ³⁰ COURTOIS, Stéphane, «Les crimes du communisme», en *Id.* (dir.), *Le Livre noir...*, op. cit., pp. 5-38.
- ³¹ Este debate «Historikerstreit» dio lugar a la aparición del concepto «Uso público de la historia» acuñado por Habermas en su respuesta a Nolte, y se inició cuando éste publicó su artículo «Vergangenheit, die nicht vergehen will» (*Frankfurter Allgemeine Zeitung*, 1986), recogido en el repertorio de textos escogido por COURTOIS, Stéphane: *Fascisme&Totalitarisme*, Paris, R. Laffont, 2008.
- ³² NOLTE, Ernest, *La guerra civil europea, 1917-1945. Nacionalismo y bolchevismo*, México, FCE, 1994 (1.^a ed. en alemán, 1987). La versión francesa (*La Guerre civile européenne, 1917-1945*, Paris, Éditions des Syrtes, 2000) cuenta con un prefacio de Stéphane COURTOIS. NOLTE, Ernst, *Después del comunismo: aportaciones a la interpretación de la historia del siglo XX*, Barcelona, Ariel, 1995.
- ³³ MALIA, Martin: *Comprendre la Révolution russe*, Paris, Seuil, 1979; *The Soviet Tragedy: A History of Socialism in Russia, 1917-1991*, New York, Free Press, 1994 (*La tragédie soviétique*, Paris, Seuil, 1995); y *Russia under Western Eyes: From the Bronze Horseman to the Lenin Mausoleum*, Cambridge, Harvard University Press, 1999. FURET, François, *Le Passé...*, op. cit. Furet mantiene sus diferencias con Nolte a la hora de comparar nazismo y comunismo al afirmar que el primero tiene orígenes específicamente alemanes. *Id.* y NOLTE, Ernest, *Fascisme et communisme*, Paris, Hachette, 2000 (*Fascismo y comunismo*, Madrid, Alianza Editorial, [1999]), pp. 42-43 y 64-69. Una explicación de las conexiones entre los planteamientos de Nolte, Furet y Courtois en: TRAVERSO, Enzo, «De l'anticommunisme. L'histoire du XX^e siècle relue par Nolte, Furet et Courtois», *L'Homme et la Société*, pp. 140-141 (avril-septembre, 2001), pp. 169-194.
- ³⁴ COURTOIS, Stéphane, «Le génocide de classe: définition, description, comparaison», *Les Cahiers de la Shoah*, 6 (2002/1) pp. 89-122.
- ³⁵ PERRAULT, Gilles; CURY, Maurice; SURET-CANALE, Jean et al., *Le livre Noir du Capitalisme*, Pantin, Le Temps des cerises, 1998 (*El libro negro del capitalismo*, Tafalla, Txalaparta, 2002).
- ³⁶ *Le Livre noir du communisme en débat. Communisme*, 59-60 (1999).
- ³⁷ FERRO, Marc, «Nazisme et communisme: les limites d'une comparaison», en *Id.* (dir.), *Nazisme et communisme. Deux régimes dans le siècle*, Paris, Hachette, 1999, pp. 11-45. Los textos de Nicolas WERTH y Philippe BURRIN en ROUSSO, Henry (dir.), *Stalinisme et nazisme. Histoire et mémoire comparées*, Paris, Complexe, 1999, pp. 41-198.
- ³⁸ COURTOIS, Stéphane (dir.), *El libro negro del comunismo. Crímenes, terror y represión*, Barcelona, Planeta, 1998 (reed. Barcelona, Ediciones B, 2010). *Id.*, *Il libro nero del comunismo. Crimini, terrore, repressione*, Milano, Mondadori, 1998. DE FELICE, Renzo, *Rosso e nero*, Milano, Baldini & Castoldi, 1995 (*Rojo y negro*, Barcelona, Ariel, 1996). Al respecto, «Memoria de la resistencia antifascista: el caso de Italia», en ERICE, Francisco, op. cit., pp. 203-220. MALIA, Martin, «Foreword: the Uses of Atrocity», en COURTOIS, Stéphane (dir.), *The Black Book of Communism*, Cambridge, Harvard University Press, 1999, p. XX.
- ³⁹ Se publicaron varias obras que siguieron la senda de *Le Livre noir*: RIGOULOT, Pierre y YANNAKIS, Ilios, *Un pavé dans l'Histoire. Le débat français sur Le livre noir du communisme*, Paris, Éditions R. Laffont, 1998; BESANÇON, Alain, *La malheur du siècle. Sur le communisme, le nazisme et l'unicité de la Shoah*, Paris, Fayard, 1998; y BENOIST Alain de, *Communisme et nazisme: vingt-cinq réflexions sur le totalitarisme au XX^e siècle. 1917-1989*, Paris, Le Labyrinthe, 1998. La divulgación corrió a cargo de la revista *L'Histoire: Cent millions de morts? Les crimes du communisme*, *L'Histoire*, 247 (octubre, 2000). COURTOIS, Stéphane (ed.), *Du passé...*, op. cit.

- ⁴⁰ MATHIEZ, Albert, *Le Bolchevisme et le jacobinisme*, Paris, Librairie du Parti Socialiste et de l'Humanité, 1920. FURET, François y RICHEL, Denis, *La Révolution Française*, Paris, Fayard, 1965 (*La Revolución Francesa*, Madrid, Rialp, 1988). FURET, François, *Penser la Révolution Française*, Paris, Gallimard, 1978 (*Pensar la Revolución Francesa*, Madrid, Petrel, 1980). *Id.*, *Le Passé...*, *op. cit.* HOBBSAWM, Eric J., *Aux armes, historiens. Deux siècles d'histoire de la Révolution française*, Paris, La Découverte, 2007, p. 108.
- ⁴¹ Una distinción de los grandes sectores ideológico-historiográficos sobre la Revolución Francesa en: MAZAU-RIC, Claude, *L'histoire de la Révolution française et la pensée marxiste*, Paris, PUF, 2009, pp. 139-140. SECHER, Reynald: *La Vendée vengée. Le génocide franco-français*, Paris, PUF, 1986; y *Juifs et Vendéens. D'un génocide à l'autre*, Paris, Olivier Orban, 1991. CHAUNU, Pierre, *Le grand Déclassement. À propos d'une commémoration*, Paris, Laffont, 1989.
- ⁴² ESCANDE, Renaud (dir.), *op. cit.* El capítulo de Stéphane COURTOIS: «De la Révolution française à la révolution d'Octobre», pp. 395-402.
- ⁴³ En España se pueden consultar las consideraciones favorables a esta obra de MARCO, José M., «El Libro Negro de la Revolución Francesa», *Libertad Digital*, 15 mayo, 2008. URL: <http://libertaddigital.com> [Consulta: 27 de agosto de 2010]. Consideraciones críticas desde la academia: «Livre noir de la Révolution française: 'une manipulation'», entrevista a Jean-Clément MARTIN, realizada por Camille STROMBINI y publicada en el blog de *Libération*, 16 marzo 2008. URL: http://contrejournal.blogs liberation.fr/mon_weblog/2008/03/livre-noir-de-l.html [Consulta: 27 de agosto de 2010]. LEUWERS, Hervé, «Renaud Escande, dir., Le livre noir de la Révolution française, Paris, Cerf, 2008», *Annales historiques de la Révolution française*, 351 (janvier-mars, 2008), pp. 225-227.
- ⁴⁴ DREYFUS, Michel; GROppo, Bruno; INGERFLOM, Claude; LEW, Roland; PENNETIER, Claude; PUDAL, Bernard; y WOLIKOW, Serge (dir.), *Le Siècle des Communismes*, Paris, Éditions de l'Atelier, 2000. Sobre Éditions Ouvrières, CEAMANOS, Roberto, *De la historia...*, *op. cit.*, pp. 19-23.
- ⁴⁵ WOLIKOW, Serge, «Internationale communiste. Jalons», en *Id.*; GOTOVITCH, José; NARISNKY, Mikhaïl; DREYFUS, Michel; PENNETIER, Claude; STUDER, Brigitte; y WEHENKEL, Henri (dir.), *Komintern: L'histoire et les hommes. Dictionnaire biographique de l'Internationale communiste en France, à Moscou, en Belgique, au Luxembourg, en Suisse (1919-1943)*, Paris, Éditions de l'Atelier, 2001, p. 19.
- ⁴⁶ GIRAULT, Jacques (dir.), *Des communistes en France (années 1920-années 1960)*, Paris, Publications de la Sorbonne, 2002.
- ⁴⁷ El Centre d'Histoire Sociale du XX^e siècle está vinculado a la Université Paris I Panthéon-Sorbonne. URL: <http://chs.univ-paris1.fr/> [consulta: 22 de agosto de 2010]. Por su parte, el Institut d'Histoire Contemporaine de la Université de Bourgogne fue creado por Serge Wolikow en 1992 e integrado desde 1999 en el UMR CNRS 5605 "Centre G. Chevrier. Ordre et désordre dans l'histoire", donde Wolikow dirige la sección "Politique et sociétés". URL: <http://tristan.u-bourgogne.fr/UMR5605/pagesmenu/UMR5605Accueil.htm> [consulta: 22 de agosto de 2010]. El Institut d'Histoire Contemporaine ha publicado *Territoires contemporains (1994-2002)*.
- ⁴⁸ GIRAULT, Jacques (dir.), *Sur l'implantation du Parti Communiste Français dans l'entre-deux-guerres*, Paris, Éditions Sociales, 1977. BRUNET, Jean-Paul, *Saint-Denis la ville rouge (1890-1939)*, Paris, Hachette, 1980. PUDAL, Bernard, *Prendre parti. Pour une sociologie historique du PCF*, Paris, Presses de la FNSP, 1989; y PENNETIER, Claude y PUDAL, Bernard (dir.), *Autobiographies, autocritiques, aveux dans le monde communiste*, Paris, Belin, 2002. En la sesión del 17 de enero de 2009 del citado seminario Nicolas WERTH –autor de *L'Île aux cannibales: 1933, une déportation-abandon en Sibérie*, Perrin, Paris, 2006; *La Terreur et le désarroi. Staline et son système*, Perrin, Paris, 2007; y *L'ivrogne et la marchande de fleurs: Autopsie d'un meurtre de masse, 1937-1938*, Paris, Tallandier, 2009- presentó la ponencia «La terreur: Staline et son système».
- ⁴⁹ VIGREUX, Jean, *Waldeck Rochet: une biographie politique*, Paris, La Dispute, 2000. SIROT, Stéphane, *Maurice Thorez*, Paris, Presses Sciences Politiques, 2000. HOFNUNG, Thomas, *Georges Marchais. L'inconnu du Parti Communiste Français*, Paris, L'Archipel, 2001. WOLIKOW, Serge, *Pierre Semard. Engagements, discipline et fidélité*, Paris, Le Cherche Midi, 2007.
- ⁵⁰ PENNETIER, Claude y PUDAL, Bernard: «Écrire son autobiographie. Les autobiographies communistes d'institution, 1931-1939», *Genèses*, 23 (juin, 1996), pp. 53-75; «Deux générations de militants communistes français (1931-1951) en proie à des processus d'épurations internes», en GOTOVITCH, José y MORELLI, Anne (coord.), *Militantisme, militants*, Bruxelles, EVO, 2000, pp. 115-133; (dir.), *Autobiographies, autocritiques, aveux Dans le monde communiste*, Paris, Belin, 2002; «Le PCF, le stalinisme et l'invention des cadres, 1930-1939», en VIGREUX, Jean y WOLIKOW, Serge (dir.), *Cultures communistes au XX^e siècle. Entre guerre et modernité*, Paris, La Dispute, 2003, pp. 187-201; y «Communist Prosopography in France: Research in Progress based on French Institutional Communist Autobiographies», en MORGAN, Kevin; COHEN, Gidon; y FLINN, Andrew (dir.), *Agents of the Revolution, new biographical approaches to the history of international communism in the age of Lenin and Stalin*, Bern, Peter Lang, 2004, pp. 21-35. GOTOVITCH, José y NARINSKI, Mikhaïl (dir.), *Dictionnaire Biographique de l'Internationale Communiste en France, en Belgique, au Luxembourg, en Suisse et à Moscou*, presentación histórica S. Wolikow, Paris, l'Atelier, 2001.
- ⁵¹ Sobre los archivos del Komintern en Moscú, inventariados parcialmente gracias a un proyecto de cooperación internacional (INCOMKA): WOLIKOW, Serge; COURBAN, Alexandre; y FRANÇOIS, David, *Guide des archives de l'Internationale communiste, 1919-1943* Dijon, Archives nationales/MSH Dijon, 2009. Información sobre la actividad desarrollada desde Dijon en: <http://tristan.u-bourgogne.fr/UMR5605/pagesmenu/UMR5605Accueil.htm> [Consulta: 29 de agosto de 2010]. Tesis doctoral de Alexandre COURBAN: «*L'Humanité*, avril 1904-août 1939. Histoire sociale, politique et culturelle d'un journal du mouvement ouvrier», Dijon, Université de Bourgogne, 2005. Con

motivo del centenario de *l'Humanité* se multiplicaron las publicaciones: DELPORTE, Christian; PENNETIER, Claude; SIRINELLI, Jean-François; y WOLIKOW, Serge, *l'Humanité. De Jaurès à nos jours*, Paris, Nouveau Monde, 2004; LEROY, Roland, *Un siècle d'Humanité (1904-2004)*, Paris, Cherche midi, 2004; y CHAMBAZ, Bernard, *l'Humanité (1904-2004)*, Paris, Seuil/l'Humanité, 2004. Un ejemplo de estudio comparado es la Journée d'étude «Histoires croisées du communisme italien et français» (12 de mayo de 2001), URL:http://tristan.u-bourgogne.fr/UMR5605/manifestations/09_10/10_05_12.html [Consulta: 30 de agosto de 2010].

⁵² VIGREUX, Jean y WOLIKOW, Serge (dir.), *Cultures communistes au XX^e siècle. Entre guerre et modernité*, Paris, La Dispute, 2003.

⁵³ BOSWELL, Laird, «L'historiographie du communisme français est-elle dans une impasse?», *Revue française de science politique*, vol. 55, n° 5-6 (octobre-décembre, 2005), pp. 919-933. Este autor considera que la historiografía francesa sobre el PCF no ha sabido aprovechar las posibilidades que ha proporcionado la apertura de los archivos, de manera que no se ha producido una auténtica renovación metodológica sino que, con nuevas fuentes, se avanza en líneas de investigación tradicionales.

Investigaciones sobre el PCF en el ámbito rural: BOSWELL,

Laird, *Rural Communism in France, 1920-1939*, Ithaca, Cornell University Press, 1998; VIGREUX, Jean, «Le Parti communiste français à la campagne, 1920-1964», *Ruralia*, 3 (1998), URL: <http://ruralia.revues.org/document55.html> [Consulta: 27 de agosto de 2010]. LAGRAVE, Rose-Marie (dir.), *Études rurales. Les «petites russies» des campagnes françaises*, 171-172 (2004). Desde la antropología: MER, Jacqueline, *Le Parti de Maurice Thorez ou le bonheur communiste français*, Paris, Payot, 1977; HASTINGS, Michel, «Le communisme saisi par l'anthropologie», *Communisme*, 45-46 (1996), pp. 99-114; y PATON, Natalie, «Pour une anthropologie du PCF: réflexions sur l'enquête de terrain», *Socio-anthropologie*, 11 (1), 2002, pp. 105-115. LAZAR, Marc, *Maisons rouges: les partis communistes français et italien de la Libération à nos jours*, Paris, Aubier, 1992.

⁵⁴ LAVABRE, Marie-Claire y PLATONE, François, *Que reste-t-il du PCF?*, Paris, Éditions Autrement/CEVIPOF, 2003. MISCHI, Julian: «La recomposition identitaire du PCF. Modernisation du Parti et dépolitisation du lien partisan», *Communisme*, 72-73 (2002-2003), pp. 71-99; y *Servir la classe ouvrière. Sociabilités militantes du PCF*, Rennes, Presses Universitaires, 2010. PUDAL, Bernard: «La beauté de la mort communiste», *Revue française de science politique*, 52 (octobre-décembre, 2002), pp. 545-560; y *Un monde défait. Les communistes français de 1956 à nos jours*, Bellecombe-en-Bauges, Éditions du Croquant, 2009.

